

# Uganda: La necesidad de modernizar la educación superior

**MUKWANASON A. HYUHA**

*Mukwanason A. Hyuha es profesor emérito de economía y consultor en Budembe Enterprises. Correo electrónico: hyuhama@gmail.com.*

En términos de calidad, el sector educativo de Uganda, basado en el sistema británico, fue uno de los mejores en África hasta comienzos de los 90. Desde ese momento, tanto las infraestructuras físicas como académicas han experimentado una fuerte caída en la calidad. Como en muchos países africanos, el subsector de la educación superior en Uganda actualmente enfrenta varios desafíos —incluyendo, entre otros, falta de financiamiento de modo generalizado, personal académico no apto en todos los niveles, gran escasez de personal superior, paquetes salariales bajos para el personal académico, instalaciones insuficientes para los cursos de postgrado, problemas de gobernanza serios, baja producción en investigación, escasez de becas para estudiantes y supervisión insuficiente del sector de parte de las autoridades. Sin embargo el principal desafío es la falta de financiamiento.

Las instituciones de educación superior comprenden 36 universidades, cuatro instituciones que otorgan grados académicos y varias instituciones que otorgan certificados y diplomas. La población de estudiantes en estas instituciones de educación superior es de poco más de 200.000, de los cuales 45 por ciento son mujeres. Estos estudiantes representan alrededor del 2 por ciento de la población completa de estudiantes de primaria, secundaria e instituciones terciarias en el país. En general, para los pobres el acceso a la educación superior es problemático. La mayoría de los estudiantes en estas instituciones vienen de contextos acomodados. Esto se contrasta con el acceso a la educación primaria y secundaria que es alcanzable para ricos y pobres en general, en vista de los programas de educación primaria y secundaria universales (EPU y ESU), implementados luego de la Declaración de la ONU de Septiembre de 2000.

Además, muchos ciudadanos de Kenia, Ruanda, Somalia, Sudán del Sur, Tanzania y otros países vecinos estudian en estas instituciones.

## DEMANDA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Desde mitad de los 80, el subsector de educación superior de Uganda ha mantenido un crecimiento considerable en términos de instituciones, principalmente debido a la alta demanda. Los institutos de estudios comerciales y negocios dominan el subsector (33 por ciento), seguido por las universidades (16 por ciento) e institutos técnicos (4 por ciento). Si bien la Universidad de Makerere fue la única institución que podía otorgar títulos hasta 1988, ahora hay 41 instituciones que otorgan títulos en el país, de las cuales 11 son universidades públicas.

En general, hay una amplia demanda de educación universitaria, al menos en la región de África del Este. Esta demanda sobrepasa por mucho a la demanda de educación secundaria y técnica. Esto es resultado de la demanda popular, la fuerte publicidad de las universidades y el mercado laboral, que prefiere profesionales que posean un título universitario en lugar de un certificado o diploma. Además, los estudiantes que estudian ciencia y tecnología tienen una mejor oportunidad de trabajar inmediatamente y más opciones de empleo que aquellos que estudian otras disciplinas. Como consecuencia, la mayoría de los estudiantes, padres y legisladores prefieren la educación universitaria en lugar de la educación secundaria y técnica. Este prejuicio ha llevado a una falta evidente de trabajadores y técnicos de nivel secundario —y que Uganda tiene que importar. Por lo tanto, para el 2016, menos del 10 por ciento de los programas de formación en ciencias de la salud e ingeniería fueron diplomas.

---

Desde ese momento, tanto las infraestructuras físicas como académicas han experimentado una fuerte caída en la calidad. Como en muchos países africanos, el subsector de la educación superior en Uganda actualmente enfrenta varios desafíos.

---

Obviamente, Uganda necesita un cambio de política inmediato en este asunto si quiere contar con la mano de obra calificada que se necesita para atraer la inversión e impulsar el crecimiento y desarrollo económicos.

Además, desde comienzo de los 90, ha habido avances para las mujeres en el acceso a la educación superior, acceso y uso del computador y matrícula en programas de ciencia y tecnología. Sin embargo, el aumento en las matrículas ha sido en disciplinas relacionadas a los negocios y computación, en lugar de ciencias básicas, matemáticas y otras ciencias técnicas. Los factores para explicar esto incluyen centros de enseñanza deficientes a nivel secundario y falta de financiamiento, además de las mejores oportunidades laborales que se articulan en las áreas preferidas. Debido en parte al cierre de los institutos técnicos en favor de las universidades en los últimos años, la producción de técnicos secundarios de instituciones técnicas desafortunadamente ha seguido a la baja.

El cierre de las instituciones de formación terciaria de bajo nivel fue una medida regresiva ya que los técnicos secundarios y artesanos son indispensables en la construcción y el mantenimiento. La mayor parte del crecimiento de las instituciones de educación superior está en las áreas de estudio del comercio y negocios, más que en los sectores de las ciencias y los institutos técnicos.

En total, el sector privado posee el 72 por ciento y el sector público el 28 por ciento de las instituciones terciarias. La gran mayoría de los estudiantes de las universidades públicas son auspiciados por fuentes privadas y no por el gobierno. De hecho, aparte de proveer el financiamiento requerido y otros recursos a las instituciones de educación terciaria privadas, el sector privado también desempeña un rol importante como fuente de financiamiento para las instituciones terciarias públicas. Así, el sector privado juega un rol vital y complementario en la provisión de educación terciaria en Uganda.

### **LA CALIDAD HASTA LOS AÑOS 90**

Como se señaló, la calidad de la educación de Uganda en todos los niveles era la mejor de África del Este. La sólida calidad de la educación se sostenía por un equipo de instructores altamente calificado, institu-

ciones bien equipadas y bien financiadas, personal y servicios de apoyo adecuados y buena gobernanza en todas las instituciones. A pesar de los disturbios políticos que siguieron al golpe de Estado de Idi Amin en 1971, la calidad permaneció razonablemente alta por al menos dos décadas. A diferencia de hoy, también debiese destacarse que, en ese momento, había poca corrupción en el país y la moral y la disciplina de los estudiantes y profesores era muy alta. Desafortunadamente, ahora la corrupción se extendió en el país.

Como se dijo anteriormente, muchos estudiantes internacionales se desplazaron a las escuelas secundarias de Uganda en busca de educación de calidad. Tras la admisión de estudiantes no auspiciados por el gobierno entre 1992 y 1993, acompañado del establecimiento de universidades privadas desde 1988, muchos extranjeros también viajaron a Uganda para beneficiarse de la calidad de la educación universitaria. El hecho de que la educación terciaria en Uganda sea en general más barata que en los países vecinos también ayudó a aumentar la demanda y, por lo tanto, el número de ingresos de estudiantes extranjeros al país.

Después de eso, la situación empeoró —principalmente debido a la grave falta de financiamiento. En la actualidad, la mayoría de las instituciones de educación superior se conocen por su falta de financiamiento, aulas sobrepobladas, falta de instructores (y a veces con poca experiencia y no calificados), materiales de enseñanza y aprendizaje inadecuados, cantidad insuficiente de docentes titulares, producción de investigación escasa o no existente y deficiencias en la administración y otros aspectos de la gobernanza. De hecho, en la actualidad todas las universidades están más cargadas a los puestos bajos, con una seria falta de personal titular, particularmente a nivel de docentes. En cuanto a la investigación, básicamente, la Universidad de Makerere puede ostentar una producción de investigación anual razonable; las otras universidades en esencia son universidades de docencia con un mínimo de producción de investigación. La situación en la mayoría de las instituciones en términos de infraestructura física y educacional y estándares académicos deja mucho que desear, al igual que las escuelas primarias y secundarias.

## EL CAMINO A SEGUIR

Uganda necesita modernizar su educación superior inmediatamente —a través de la recuperación y crecimiento frente a las necesidades cambiantes y las tecnologías. En última instancia, esto involucra remodelar la educación superior para darle una nueva vida y nueva relevancia, a través de la transformación de las instituciones para satisfacer las cambiantes necesidades sociales. Esta revitalización debiese culminar con mejoras en su calidad y cantidad, a través del fortalecimiento de las estructuras y sistemas existentes, la reducción de las brechas, el diagnóstico y manejo de las deficiencias y, por consiguiente, la mejora del desarrollo sustentable.

El sector de educación superior definitivamente necesita un ajuste. La distribución anual del presupuesto fiscal para todo el sector educacional necesita ser aumentado desde su bajo nivel actual (menos del 10 por ciento del presupuesto) hasta al menos un 15 por ciento. Por lo tanto, un mayor financiamiento, una supervisión estrecha y una atención seria para resolver los otros desafíos son esenciales para superar los problemas multifacéticos que afligen al subsector. La política debiese apuntar a estas variables. ■

---



---

## Lo desafíos de crear un ranking: el caso colombiano

**FELIPE MONTES, DAVID FORERO, RICARDO SALAS Y ROBERTO ZARAMA**

*Felipe Montes es investigador postdoctoral en el Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de los Andes, Colombia. Correo electrónico: felmont@uniandes.edu.co. David Forero es profesor en la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: davidfforerot@gmail.com. Ricardo Salas es gerente en el Departamento de Educación Superior para el Aseguramiento de la Calidad, Ministerio de Educación, Colombia. Correo electrónico: jssalas@gmail.com. Roberto Zarama es profesor titular en el Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de los Andes, Colombia. Correo electrónico: rzarama@uniandes.edu.co.*

Colombia es un país con una población de 48 millones de los cuales 2,3 millones son estudiantes de educa-

ción superior (taza de acceso del 49 por ciento). Por casi una década, el gobierno colombiano usaba un sistema de acreditación voluntario para informar a la población sobre la calidad de las instituciones de educación superior. Aun cuando la acreditación ha sido reconocida como una herramienta para darle confianza al público sobre la calidad de la educación, ésta no provee suficiente información para tomar decisiones ya que el público sólo sabe si la institución de educación superior está acreditada o no. El público no sabe hasta qué punto la calidad de una institución se acerca o se aleja de los estándares de acreditación. Adicionalmente, sólo el 14 por ciento de las instituciones de educación superior están acreditadas y la mayoría del 86 por ciento restante ha optado por no participar. Por lo tanto, la comunidad tiene información limitada sobre la calidad de las instituciones no acreditadas, las que representan la mayoría. La principal fuente de información consultada por la comunidad son los rankings internacionales. Sin embargo, el ranking académico más completo en la región hasta ahora, QS Latin America, sólo incluye 50 de las 289 instituciones de educación superior colombianas (17 por ciento).

Como miembros y consejeros del Ministerio de Educación de Colombia, desarrollamos un ranking con un enfoque multidimensional: el Modelo de Indicadores del Desempeño de la Educación Superior (MIDE). Nuestra meta era proporcionar información que le permita a la comunidad comparar el desempeño de las instituciones de educación superior públicas y privadas del país y orientar sus decisiones sobre educación superior.

Este artículo aborda cinco desafíos principales que se encontraron durante el diseño, implementación y divulgación de MIDE que fue lanzado el 15 de julio de 2015 por el Ministerio de Educación. También presentamos la metodología que usamos para superar esos desafíos.

### DESAFÍO 1: FUENTES DE INFORMACIÓN Y FIABILIDAD

La restricción más compleja para la construcción de un ranking académico recae sobre la disponibilidad y solidez de la información. Construimos MIDE basándonos sólo en los datos ya existentes que nos proporcionaron los sistemas de información públicos; no usamos indicadores derivados de encuestas ni